

Nick Saldaña

Dr. José M. Martínez

SPAN 3305

3 de diciembre de 2015

Comentario de la Rima LXI (Al ver mis horas de fiebre...) de Gustavo Adolfo Bécquer.

1. Lectura atenta:

Lecho: cama (mueble).

Trémula: Adjetivo; que tiembla.

2. Localización:

El día 17 de febrero de 1836 en la ciudad de Sevilla, España, nació Gustavo Adolfo Domínguez Bastida, mejor conocido como Gustavo Adolfo Bécquer, su nombre artístico. La etapa de su vida en donde se ubica “el despertar de la vocación literaria del poeta” fue durante el período cuando estuvo internado en el Colegio de San Telmo, como según lo dice Narciso Campillo, compañero de colegio y amigo de Bécquer desde la niñez (Díaz 22-25). Durante el año de 1847 sucedieron varios sucesos que lo llevaron a vivir con su madrina doña Manuela Monnehay. Según José Pedro Díaz, fue allí donde Bécquer tuvo a su disposición una biblioteca repleta de libros con obras de los escritores románticos más famosos de Europa (Díaz 25-27). Esa etapa de su vida fue la que lo puso de frente con lo que era el Romanticismo. A pesar de haber escrito con muchas características del Romanticismo, Bécquer perteneció al movimiento literario del Posromanticismo.

De acuerdo con Narciso Campillo y Francisco de Laiglesia, en el año de 1868, Bécquer entregó su manuscrito de poemas titulado “*Rimas*” a su amigo González Bravo, pero desafortunadamente este perdió posesión de él a causa de la Revolución (Sádaba). Como lo

menciona Soraya Sádaba, Bécquer recolectó sus obras en el *Libro de gorriones* en donde había ordenado sus poemas por fecha de elaboración, es decir por orden cronológico, pero cuando sus amigos publicaron *Obras de Bécquer* en 1871, después de la muerte del poeta, estos hicieron algunos cambios en las *Rimas*, cambios que nadie sabía que existían (Sádaba). Fue hasta el año de 1941 cuando el alemán Franz Schneider publicó “*Gustavo Adolfo Bécquers Leben und Schaffen*”, donde revela la existencia de *El libro de gorriones* y argumenta que existen algunos cambios entre el manuscrito original y las otras ediciones. Cambios como la alteración del orden en el que estaban organizadas las rimas y algunos cambios textuales (Alatorre 401-402). Los amigos de Bécquer dividieron en cuatro grupos las rimas, cada grupo trataba de un tema diferente. El primer grupo de rimas que constaba de la rima I a la XI, en este grupo las rimas iban dedicadas a la poesía. El segundo grupo que abarcaba desde la rima XII a la XXIX tenía como tema el amor. El tercer grupo que constaba de la rima XXX a la LI, tenía como tema principal el desengaño. El cuarto y último grupo, cubría de la rima LII a la LXXVI y tenía como temas principales el dolor, la angustia y la soledad (Romero LVI).

De acuerdo con Leonardo Romero, la rima LXI fue publicada por primera vez en el “*Almanaque de El Museo Universal para el año 1861*” con el título “*Melodía*” (1136). Enumerada como la numero 45 en el *Libro de los gorriones*, y como la rima LXI en *El Libro de las Rimas* perteneciente al cuarto grupo de rimas las cuales tenían como temas principales el dolor, la angustia y la soledad. Entre la publicación original de la obra en el año 1861 y la publicada en el *El Libro de las Rimas* realmente no existen cambios, con la excepción del título. La obra fue titulada “*Melodía*” en 1861 y en su publicación más reciente esta palabra aparece pero no como título si no como un tipo de introducción al poema en donde dice lo siguiente,

“*Melodía, Es muy triste morir joven, y no contar con una sola lágrima de mujer*”. Ese es el único cambio que se puede decir que existe entre ambas publicaciones.

3. Identificación del tema:

El tema que predomina en la rima LXI es la soledad. De acuerdo con Díaz, la rima tiene un epígrafe que dice: “*Es muy triste morir joven y no contar con una sola lágrima de mujer*” (104). El poema tiene como personaje a un hombre enfermo que está solo. Hay versos y palabras en la obra de vocabulario simple, que demuestran la soledad del hombre. En el segundo verso de la primer estrofa Bécquer dice lo siguiente, “...*insomnio lentas pasar...*”, cuando una persona se encuentra en la soledad el tiempo suele pasar muy despacio y eso es lo que Bécquer expresa en este verso. En la segunda estrofa en el tercer verso dice, “*buscando una mano amiga...*”, esta expresión demuestra la soledad por la que el hombre está pasando. Él quisiera que una persona estuviese con él, aquí esa persona sería una mujer. En la quinta estrofa tercer verso Bécquer dice, “*sobre la olvidada fosa...*” aquí se refiere a su tumba, la cual describe como olvidada, una vez más vemos como la soledad se hace presente.

4. Estructuración del texto:

La estructuración de este poema es la siguiente. El poema se divide en tres partes principales. La primer parte compuesta de las primeras dos estrofas. En esta parte Bécquer habla de los momentos finales del hombre enfermo y muestra como la soledad está presente. Al final de las dos primeras estrofas se pregunta, *¿quién se sentará? ¿quién la estrechará?* Refiriéndose a quién se sentará junto a su cama cuando este agonizando, y quién le dará la mano cuando esté a punto de morir. La segunda parte del poema está compuesta de las estrofas 3 y 4. En esta parte, Bécquer, muestra que pasará cuando la muerte llegue al hombre y cómo ya una vez muerto, la

soledad seguirá estando presente. El hombre se pregunta, *¿quién los cerrará? ¿quién murmurará?* Refiriéndose al momento cuando acabe de morir y sus ojos queden abiertos, y al momento que se diga una oración en su funeral, se pregunta si alguien estará presente. La última parte del poema está compuesta por las estrofas 5 y 6. En esta parte del poema, Bécquer, habla de que será de la vida del hombre ya después de haber sido sepultado. El hombre se pregunta *¿quién vendrá a llorar? ¿quién se acordará?*. Es esta parte la más importante del poema, ya que es aquí donde la soledad eterna se presenta.

5. Análisis y comentarios métrico y estilístico del texto:

A) Análisis métrico.

El poema es poliestrófico suelto, compuesto de seis estrofas de cuatro versos cada una. Una vez que se aplican varias de las reglas del recuento de sílabas, todos los versos del poema son octosílabos, de arte menor. Dicho lo anterior, el poema es isométrico. Hay dos reglas que se deben de aplicar para hacer que el poema tenga todos los versos octosílabos. La primer regla se aplica en los versos pares de cada estrofa, ya que estos versos son agudos, es decir que terminan en una palabra aguda y según las reglas se le añade una sílaba al número total. La segunda regla se aplica a todos los versos finales de cada estrofa (4,8,12,16,20 y 24). Para hacer que estos versos se conviertan en octosílabos se aplica la regla de la diéresis. La rima presente en el poema es asonante, rimando los versos pares y quedando libres los impares.

Rima LXI

8/	Al ver mis horas de fiebre
7+1 a'	e insomnio lentas pasar,
8/	a la orilla de mi lecho,
5+1+2 a'	¿quién se sentará?
8/	Cuando la trémula mano
7+1 a'	tienda, próximo a expirar,
8/	buscando una mano amiga,

5+1+2 a'	¿quién la estrechará?
8/ 7+1 a'	Cuando la muerte vidrie de mis ojos el cristal,
8/ 5+1+2 a'	mis párpados aún abiertos, ¿quién los cerrará?
8/ 7+1 a'	Cuando la campana suene (si suena en mi funeral)
8/ 5+1+2 a'	una oración, al oírla, ¿quién murmurará?
8/ 7+1 a'	Cuando mis pálidos restos oprima la tierra ya,
8/ 5+1+2 a'	sobre la olvidada fosa, ¿quién vendrá a llorar?
8/ 7+1 a'	¿Quién en fin, al otro día, cuando el sol vuelva a brillar,
8/ 5+1+2 a'	de que pasé por el mundo quién se acordará?

B) Aspectos estilísticos.

Son pocas las figuras retóricas que Bécquer usa en este poema. Perteneciente al plano fónico solo hay una figura presente en la obra, la cual es la similitud. Esta figura está presente en los versos (4,8,12,16 y 24) ya que se repite la terminación "...ará" en la última palabra de estos versos. Hay tres figuras retóricas pertenecientes al plano morfosintáctico en la obra. Una de las figuras del plano morfosintáctico presente es la anáfora, la cual encontramos en dos ocasiones. Primero la encontramos en los versos (5,9,13,17 y 22), donde la palabra "*cuando*" se repite al inicio de estos versos. Después encontramos esta figura una vez más en los versos (4,8,12,16,20 y 24), aquí se repite la palabra "*quién*". La siguiente figura perteneciente al plano morfosintáctico presente en la obra es el paralelismo. Esta figura es muy común en Bécquer, ya que repite la misma estructura gramatical a lo largo de sus obras. Esta figura está presente en los versos (9 y 13). En estos versos vemos como se repite el mismo esquema gramatical, en el verso

9 dice, “cuando (conjunción) + la muerte (sustantivo) + vidrié (verbo). En el verso 13 se repite el mismo esquema, “cuando (conjunción) + la campana (sustantivo) + suene (verbo)”. La otra figura perteneciente al plano morfosintáctico presente en la obra es el hipérbaton. En los versos (9,10,23 y 24) hay un cambio en el orden lógico. En los versos 9 y 10 dice “*Cuando la muerte vidrié de mis ojos el cristal*”, aquí el orden correcto sería “*Cuando la muerte vidrié el cristal de mis ojos*”. En los versos 23 y 24 Bécquer dice “*de que pasé por el mundo quién se acordará?*” el orden lógico sería “*quién se acordará de que pasé por este mundo?*”. Del plano semántico hay 2 figuras retóricas presentes, ambas pertenecientes al grupo de patéticas. La primer figura patética presente es la interrogación retórica. Esta figura esta presente al final de cada estrofa, en los versos (4,8,12,16,20 y 24). Estos versos contienen preguntas como, *¿quién se sentará?*, *¿quién la estrechará?*“, las cuales no exigen respuesta y solo le dan una tensión emotiva al poema. La segunda y última figura retórica perteneciente al plano semántico es la personificación. Esta figura la vemos a lo largo de la obra, como por ejemplo en los versos 9 y 10 cuando dice, “*cuando la muerte vidrié de mis ojos el cristal...*”. Aquí Bécquer le da cualidades humanas a la muerte. Vemos esta figura también en los versos 17 y 18, “*cuando mis pálidos restos oprima la tierra ya...*”, la tierra no oprimirá su cuerpo literalmente, es una personificación.

6. El Contexto:

A como se sabe, Bécquer no tuvo tanta suerte en el amor. Fue Elisa Guillén uno de sus primeros amores, el problema es que ella era casada y lo rechazó. Tiempo después se casó con Casta Esteban, con la que engendro tres hijos, pero su matrimonio no duró, ya que esta lo dejó (García 439). Se dice que Bécquer también descubrió que su mujer lo engañaba y esto le afecto mucho más. Desde joven Bécquer fue muy enamorado, solo que las mujeres no le correspondían.

Lo más probable es que este poema esté dedicado a todas esas mujeres que lo lastimaron, no solo su esposa pero a todas las que lo dejaron con el corazón en la mano, como Guillén. Bécquer se sentía solo, el nacimiento de sus hijos le trajo alegría pero cuando se separó de su mujer esa soledad lo volvió a invadir. Fue muy triste la vida amorosa de Bécquer y es por medio de este poema que expresa el miedo que él sentía de morir joven y en soledad.

7. Conclusión:

A pesar de que el poema es triste, me agradó mucho. Bécquer expresa sus sentimientos y pensamientos en este poema con una claridad que es muy fácil de entender. El propósito de Bécquer en este poema, era demostrar su temor a morir sin el amor de una mujer y en soledad. Su lenguaje es conmovedor y cada verso contiene palabras que demuestran las cualidades de un poeta romántico. Características y temas como el desamor, la soledad, la muerte y muchas más están presentes en este poema, y todas ellas de alguna forma representan el Romanticismo. Hablando de lo métrico y estilístico, Bécquer mantiene las cosas simples, no usa tantas figuras retóricas difíciles de entender, sabe cuándo y cómo usarlas para que el lector pueda conectarse aún más con el poema. Bécquer fue y seguirá siendo uno de los mejores poetas en la historia, obras como esta demuestran la gran capacidad y el gran talento que el poeta tenía, es por eso que hoy es reconocido mundialmente y muchos poetas han aprendido y seguido sus pasos.

Obras citadas

Alatorre, Antonio. "Sobre el texto original de las Rimas de Bécquer (a propósito de la edición de J. P. Díaz)." *Nueva Revista de Filología Hispánica*. T. 19, No. 2 (1970), pp. 401-417.

Bécquer, Gustavo Adolfo, y Leonardo Romero. *Rimas, otros poemas, obra en prosa*. Madrid: Editorial Espasa, 2000.

Díaz, José Pedro. *Gustavo Adolfo Bécquer: vida y poesía*. Madrid: Editorial Gredos, 1971.

García, Salvador. "Review." *Hispanic Review*. Review 43.4 (1975): pp. 438-39.

Sádaba, Soraya. "Gustavo Adolfo Bécquer. Biografía." *Cervantes Virtual*. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes, 2006. Web.